VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

EL JUGUETE RABIOSO DE ROBERTO ARLT: UNA EXPERIENCIA PRECARIA GUIADA POR LA LECTURA

Francisco Barrios
Universidad de Los Andes
Mérida, Venezuela
https://orcid.org/0009-0001-4173-0611
barriosbastidasfrancisco@gmail.com

Recibido: 16/05/2025
Aprobado: 16/07/2025

RESUMEN:

Mediante la conceptualización sobre la experiencia planteada en los textos de madurez de Walter Benjamin, se estudia la experiencia precaria de Silvio Astier, protagonista de *El juguete rabioso* de Roberto Arlt. Se analiza la ruptura entre los ideales de Astier (adquiridos gracias a sus lecturas) y el mundo externo que oprime esas ensoñaciones. Durante el proceso, se interpretan las características de una experiencia que sufre la marginalidad y la pobreza perennes. A partir de ello, se esboza la singularidad tanto de la novela como de la obra de Arlt en relación con el sistema literario argentino de su época.

Palabras clave: experiencia, precariedad, marginalidad, Roberto Arlt, lecturas.

Cómo citar: Barrios, Francisco (2025). "El juguete rabioso de Roberto Arlt: una experiencia precaria guiada por la lectura". *Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios* 31: 53-61.

Roberto Arlt's *El juguete rabioso*: A Precarious Experience Guided by Reading

ABSTRAC:

Through the conceptualization about the experience raised in Walter Benjamin's mature texts, this essay studies the precarious experience of Silvio Astier, the protagonist of Roberto Arlt's El juguete rabioso. The rupture between Astier's ideals (acquired through his readings) and the external world that oppresses those daydreams is analyzed. During the process, the features of an experience that struggles with perennial marginality and poverty are interpreted. From this, the uniqueness of both the novel and Arlt's work in rela-

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

tion to the Argentinian literary system of his time is outlined.
Keywords: experience, precariousness, marginality, Roberto Arlt, readings.

"Ya no hay consuelo para quien no puede experimentar nada"

Walter Benjamin

En los escritos de madurez de Walter Benjamin, se pueden identificar tres fases en su conceptualización de la experiencia. Primero, en *Experiencia y pobreza* (1933), el filósofo la define como aquella transmitida de "boca en boca" (Benjamin, 2023a: 96) con un sentido de tradición, fenómeno en crisis tanto por el shock de la Primera Guerra Mundial como por la falta de relación de la experiencia con la cultura y la educación. Más adelante, esas reflexiones se trasladan a *El narrador* (1936), cuando Benjamin (2023b) vincula la incomunicabilidad de la experiencia con la desaparición del relator de historias tradicional. Por último, en *Sobre algunos motivos en Baudelaire* (1939), el pensador evalúa el concepto con fundamento en los shocks de la ciudad conducentes a "la experiencia inhospitalaria, deslumbradora de la época de la gran industria" (Benjamin, 2023c: 271).

El juguete rabioso (1926), la primera novela de Roberto Arlt, es un texto cercano a los planteamientos benjaminianos. Allí se plasma la experiencia precaria de Silvio Astier, un joven del arrabal bonaerense consagrado a la lectura. Sus libros van desde las novelas de Rocambole, pasando por las obras de Nietzsche, hasta llegar a los tratados científicos de la época. El protagonista quiere contrarrestar la marginación buscando un modelo de conducta y pensamiento en sus lecturas. Pero Silvio se percatará de la imposibilidad de su cometido cuando adquiera conciencia del sistema capitalista. Esto provocará que Astier se escinda, como el individuo problemático definido por György Lukács (2010) en *Teoría de la novela*, en dos esferas: por una parte, su interioridad, habitada por los ideales literarios y científicos; por otra parte, su vida marcada por las precarias condiciones materiales que aplastarán esos ideales.

A continuación se analizará la experiencia precaria de Silvio Astier, fundamentada en la imposibilidad de trasladar sus ideales literarios y científicos al mundo circundante. Se describirán los episodios que conforman la tensión entre sus lecturas y el mundo material que lo enajena. De esta manera, se pretende interpretar la crisis de la experiencia del personaje. Gracias a este proceso, se podrá evaluar, de manera aproximativa y somera, la singularidad de la novela en particular y de la obra de Arlt en general dentro del sistema literario argentino de su época.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

I.- De la actividad delictiva a la irrupción del trabajo

La novela abre con la iniciación de Astier en la lectura de ficción "bandoleresca" (Arlt, 1973: 7). Un zapatero andaluz le presta folletines y le cuenta las hazañas de los héroes-criminales, quienes se ganan la admiración de Silvio. Esa fascinación conduce al joven al robo como actividad elevada y placentera. Por tales motivos, Astier se une a Enrique y Lucio, otros dos adolescentes del arrabal, para crear una organización delictiva con dinámicas y reglas basadas en la ficción. Durante el proceso, los ladrones distinguen el dinero obtenido del robo de aquel que proviene del trabajo lícito bajo la lógica capitalista:

> Sí, el dinero adquirido a fuerza de trapacerías se nos fingía mucho más valioso y sutil, parecía que susurraba en las orejas un elogio sonriente y una picardía incitante. No era el dinero vil y odioso que se abomina porque hay que ganarlo con trabajos penosos [...] (Arlt, 1973: 22).

Después, los personajes roban la biblioteca de una escuela pública. Según su valor económico, Enrique escoge los ejemplares que serán tomados para venderlos. Descartan un poemario de Leopoldo Lugones, Enrique se queda con una obra de Gustave Le Bon y, por último, Silvio roba para su colección *Las flores del mal*, sin valor monetario para su compañero, pero que ha sorprendido al protagonista tras leer unos versos. Para Ricardo Piglia (1973), en este episodio se logra "una lectura económica de la literatura" (24) con la cual los ladrones transgreden las dinámicas del poder del dinero que los ha enajenado. Por ende, la ficción ha motivado a Silvio a violar la propiedad para enriquecerse al margen del sistema económico. En este punto el protagonista ha trasladado los referentes librescos al mundo material, de manera que ha conciliado las posibilidades de la experiencia con sus lecturas.

Pero esa conciliación es momentánea, ya que la organización termina disolviéndose por las amenazas de una captura. Inicia entonces la vida de trabajador asalariado para Silvio. Mientras el joven lee, su madre entra en su habitación y le dice "—Silvio, es necesario que trabajes" (Arlt, 1973: 41). Aunque primero reacciona con ira, Astier se resigna y decide trabajar. El diálogo lo lleva a una reflexión sobre la pérdida de las experiencias comunicadas de padres a hijos: "[...] cuando yo sea grande y tenga un hijo, le diré: 'Tenés que trabajar. Yo no te puedo mantener' " (Arlt, 1973: 43). Así como Benjamin (2023a) se cuestionaba la utilidad de las experiencias transmitidas mediante proverbios y otras formas narrativas tras la Primera Guerra Mundial, Astier percibe que no hay una tradición compartida, pues la única comunicación que puede entablar con su madre gira en torno al trabajo. De acuerdo con Noé Jitrik (1976), la conversación también evidencia que la lectura

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

en la novela es una actividad de desconexión de la realidad, incapaz de cambiarla cuando el mundo material y sus dinámicas socioeconómicas llaman a la puerta e imponen sus reglas. Esa será la base del sufrimiento de Silvio.

II.- La ruptura de la experiencia con los ideales ficcionales y científicos

Silvio realizaba introspecciones placenteras en las que imaginaba los paisajes de sus lecturas de folletín. Pero apenas empieza a trabajar, pasa a reconocer su precariedad. Al acompañar a su jefe al mercado, piensa: "y yo era el que había soñado en ser un bandido grande como Rocambole y un poeta genial como Baudelaire!" (Arlt, 1973: 48). Con base en György Lukács (2010), un proceso de estas características inicia la conformación de un personaje problemático. Silvio no puede escapar de las relaciones de poder y producción; tampoco puede continuar con los robos ni eludir la entrada en las dinámicas económicas legales. En consecuencia, los referentes de las lecturas han quedado relegados a la interioridad, sin posibilidad de trasladarse a las relaciones materiales del mundo exterior a sus ideales.

La ironía aumenta por el tipo de trabajo de Silvio: es el ayudante de los dueños de una librería, definida por él, de forma crítica, como una "compra y venta de libros usados" (Arlt, 1973: 44). En cuanto Astier está más rodeado de libros, más se ha alejado de la reconciliación entre sus lecturas con las posibilidades de experiencia en el mundo circundante. Los resultados de ello son la desesperación y, más tarde, el abandono del trabajo luego de un intento fallido de insurrección hacia sus jefes mediante la quema de la librería. Es así como la novela relata los efectos de una sociedad en la que los bienes de la cultura no se conectan con la experiencia: buscar esa relación implica perseguir una quimera y caer en el desasosiego.

Más adelante, se explora la faceta de inventor de Silvio en relación con un centro de poder. Ocioso y sin trabajo, Astier lee obras científicas mientras sueña con ser un ingeniero rico y famoso. La madre y el trabajo vuelven a interrumpir la lectura, pero esta vez con una oferta interesante: ser aprendiz en la Escuela Militar de Aviación. En el interrogatorio de la admisión, Silvio describe el autodidactismo que lo ha ayudado a comprender las máquinas sin una educación formal. Los oficiales asocian estos rasgos con el anarquismo. El joven niega sus inclinaciones anarquistas, desarrolladas durante los robos iniciales de la novela, para adaptarse a la ideología de la institución. Aunque se gana el puesto, el éxito es momentáneo, ya que es expulsado días después. Astier recibe la siguiente explicación por parte del Director de la Escuela: "Aquí no necesitamos personas inteligentes, sino brutos para el trabajo" (Arlt, 1973: 85). El personaje es visto como un factor extraño debido

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

a sus proyectos de invención, obstaculizados continuamente por sus jefes. Es así como los sueños de convertirse en un ingeniero reconocido tampoco escapan del aplastamiento por parte de la ideología imperante.

Nuevamente desempleado, el joven vaga por la ciudad y siente rencor hacia la clase superior y su riqueza. Ante esta situación, decide ir al puerto para encontrar trabajo, pero la maquinaria comercial funciona sin detenerse, sin atender a Silvio, ignorando por completo el padecimiento del alienado. Entonces, ocurre el shock de la ciudad moderna:

> [...] entre la muralla negra y el casco rojo de un transatlántico, martilleaban incesantemente los calafateadores, y aquella representación gigantesca de poder y riqueza, de mercaderías apiñadas y de bestias pataleando suspendidas en el aire, me azoraba de angustia.
> Y llegué a la inevitable conclusión.
> —Es inútil, tengo que matarme (Arlt, 1973: 96).

Por consiguiente, la precariedad, la búsqueda de dinero y la dominación de una clase odiada por Astier lo han afectado y, en consecuencia, han provocado que decida suicidarse con un disparo en el corazón. Su intención es lograr una muerte teatral que lo llene de fama y lo aproxime a las mujeres deseadas, las cuales se inclinarían, en su ensoñación, sobre el ataúd del personaje. Este es el único logro posible que le queda a su experiencia. Aunque Silvio falla, una "certeza ilógica" (Arlt, 1973: 97) se ha instaurado en su carácter, la cual marcará los acontecimientos venideros, conducentes a la aceptación definitiva, a la par que trágica, de las dinámicas económicas.

III.- La teatralidad de la traición al ladrón-relator miserable

En el texto, Astier tiene funciones de narrador y personaje: la historia del Silvio-protagonista es contada en retrospectiva por el Silvio-narrador que escribe sus memorias. Con base en la propuesta de Gérard Genette (1989), se puede considerar que este es, en primer lugar, un narrador extradiegético con respecto al nivel narrativo, por cuanto relata cuando los acontecimientos ya han ocurrido en un tiempo remoto; en segunda instancia, es autodiegético en lo concerniente a la persona del relato, ya que tiene una participación protagónica en los eventos de la diégesis. En ocasiones, Silvio infiltra la instancia subjetiva de su discurso al utilizar el tiempo presente en la primera persona del singular para quejarse de sus padecimientos pasados y actuales. Asimismo, Astier le suele ceder la función de narrador a otros personajes, lo que conforma un nivel narrativo en segundo grado o metadiegético. Estas aclaraciones ayudarán a analizar las últimas acciones de Silvio y, a su vez, a interpretar su experiencia de la pobreza.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

Durante las horas libres de su tercer trabajo, Silvio entabla amistad con El Rengo, el cuidador de caballos del Mercado de Flores, un marginal que ha sobrevivido gracias al crimen y la picardía. El cojo es el único personaje en la novela que puede ser considerado un comunicador de experiencias en el sentido benjaminiano. Pero, si se evalúa según lo planteado por el filósofo alemán, El Rengo es un relator menor, pues sus historias criminales no tienen las características de la narración expuestas por Benjamin (2023b): las experiencias contadas por El Rengo son netamente individuales, no pueden convertirse en una tradición ni transmitir una enseñanza práctica. El propio Silvio describe las narraciones de El Rengo como "monótonas, oscuras y sanguinosas" (Arlt, 1973: 116). Esa reacción contrasta con las ensoñaciones y el placer que le producían las historias sobre bandoleros de folletín relatadas por el zapatero andaluz. El Rengo también queda mal parado como delincuente, debido a que sus rasgos ridículos difieren de la imagen del criminal que Astier se había formado en el inicio del texto. Por consiguiente, El Rengo representa tanto la desaparición de los comunicadores de experiencias (en el sentido articulado por Benjamin en los tres textos ya citados) como la inexistencia en el mundo circundante de los ladrones idealizados por Silvio.

A partir de lo anterior, cuando el ladrón-relator quiere que Silvio participe en el robo al ingeniero Arsenio Vitri, la crisis del protagonista se acrecienta. Astier se siente culpable cuando se compromete en el crimen. Se halla entonces en una encrucijada: o traiciona a El Rengo o regresa a la actividad delictiva. Durante sus cavilaciones, reaparece el factor teatral que orientó su suicidio fallido. Por eso, Silvio decide delatar a su amigo para contrarrestar la aridez espiritual de su vida y convertirse en un traidor reconocido, como los que se encuentran en La Biblia: "—No me importa… y seré hermoso como Judas Iscariote. Toda la vida llevaré una pena… una pena… La angustia abrirá a mis ojos grandes horizontes espirituales…" (Arlt, 1973: 126).

Tras la captura de El Rengo, Silvio tiene una última entrevista con Vitri, en la que puede cobrarle el favor al ingeniero. Silvio decide irse al sur para trabajar, alejándose de Buenos Aires con el fin de empezar a vivir en un espacio rural parecido a los paisajes de los libros sobre criminales. La novela finaliza con la subyugación de Silvio a la economía mediante el viaje hacia un espacio donde trabajará y escribirá las memorias que le llegan al lector en forma novelística. Ahora bien, la instancia subjetiva del discurso del Silvio-narrador demuestra que los pesares de la pobreza siguen acompañando su vida, ya que llega a decir:

> Ya no tengo ni encuentro palabras con qué pedir misericordia.
> Baldía y fea como una rodilla desnuda es mi alma.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

> […]
> A mis oídos llegan voces distantes, resplandores pirotécnicos, pero yo estoy aquí solo, agarrado por mi tierra de miseria como con nueve pernos (Arlt, 1973: 63).

De esta manera, la traición para entrar definitivamente al trabajo ha sido inútil, pues la rememoración durante la novela únicamente le confirma la precariedad perenne de su existencia. Lukács (2010) propone que la forma novelística se sostiene porque su héroe problemático, mediante su experiencia, busca el significado de la vida en un mundo heterogéneo y, cuando finaliza su trayecto, descubre que "un mero destello de sentido es lo máximo que la vida puede ofrecer, y que ese destello justifica toda una existencia de compromiso y de lucha" (78). Pero a Silvio no se le revela esa luz, pues la separación entre interioridad y exterioridad es total y, por ende, ninguna lectura, ningún trabajo, ninguna traición o robo pueden sosegarlo. En la novela de Arlt el sentido de la vida ha desaparecido y es, tanto material como espiritualmente, inalcanzable.

El recorrido de Astier plasma las constricciones de la experiencia precaria de los sectores marginados. En el proceso, se narra la tragedia que implica sostener la experiencia en unos bienes culturales que ya no se pueden conectar con ella, debido al orden alienante de la ciudad industrial, la desaparición del relator de historias y la pérdida de una tradición común entre los individuos. Walter Benjamin (2023a) se preguntaba "¿de qué nos valen los bienes de la educación y la cultura si la experiencia no nos vincula con ellos?" (96), interrogante que Silvio responde al narrar el aplastamiento de sus ideales ficticios, convertidos en una válvula de escape insuficiente para las frustraciones provocadas por sus condiciones materiales paupérrimas.

El poder económico está en los momentos definitorios del texto, ya que determina la conversión de Silvio en un personaje problemático y su obsesión por el dinero para salir de la pobreza. Astier debe renunciar a sus ideales, aceptar su posición dentro de la economía y reconocer que cualquier intento de insurrección contra ese sistema es inexistente. La marginación, la aridez espiritual y material lo conducen a la pobreza y el sufrimiento como realidades ineludibles, que manifiestan sus efectos en la siguiente cita:

> Entonces repetí palabras que antes habían tenido un sentido pálido en mi experiencia.
> —Sufrirás —me decía—, sufrirás… sufrirás… sufrirás…
> —Sufrirás… sufrirás…
> —Sufrirás… —y la palabra se me caía de los labios (Arlt, 1973: 67).

¿Cuál es, entonces, la singularidad de Roberto Arlt y de *El juguete rabioso*? Se puede

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

responder a esta interrogante con base en las dinámicas de la evolución literaria propuestas por Iuri Tynianov (1992). Cuando el sistema literario argentino aún tenía a Leopoldo Lugones como figura indiscutible, cuando se acababa de publicar la novela de la tierra *Don Segundo Sombra* (1926) de Ricardo Güiraldes, Arlt concibió un texto eminentemente urbano, en el que la ciudad fractura la experiencia, situación que da como resultado un *Bildungsroman* sin moraleja para el protagonista y sus lectores. El autor se desvía del principio constructivo de su época y, por eso, se le condena a la marginalidad en la serie literaria y social de su tiempo. Tynianov (1992) expone que "cada "error", cada "irregularidad" de la poética normativa es potencialmente un nuevo principio constructivo" (215). Lo planteado por el formalista ruso representa el caso de Arlt, incomprendido en su época, pero que sería rescatado del olvido por los críticos y autores argentinos a partir de los años sesenta. Si antes era considerado un escritor sin estilo, tras su redescubrimiento, Arlt empezará a valorarse como el creador de una obra fundamental para la serie literaria argentina, dentro de la cual *El juguete rabioso* tiene el privilegio de ser el primer paso de un proyecto narrativo que llegará a su plenitud en *Los siete locos* (1929) y *Los lanzallamas* (1931).

Referencias

Arlt, Roberto (1973). *El juguete rabioso* (2.ª ed.). Buenos Aires: Editorial Losada.

Benjamin, Walter (2023a). "Experiencia y pobreza". En *Iluminaciones*. (pp. 95-100). Traducción de Jesús Aguirre. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial.
_____ (2023b). "El narrador". *En Iluminaciones*. (pp. 225-251). Traducción de Roberto Blatt. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial.
_____ (2023c). "Sobre algunos temas en Baudelaire". En Iluminaciones. (pp. 269-306). Traducción de Jesús Aguirre. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial.

Genette, Gérard (1989). Figuras III. Traducción de Carlos Manzano. Barcelona: Editorial Lumen.

Jitrik, Noé (1976). "Entre el dinero y el ser (Lectura de El juguete rabioso de Roberto Arlt)". *Dispositio*, vol. 1, nro. 2: 100-134. [https://www.jstor.org/stable/41491072] [Consultado el 25 de octubre de 2024]

Lukács, György (2010). *Teoría de la novela. Un ensayo histórico-filosófico sobre las formas de la gran literatura épica*. Traducción de Micaela Ortelli. Buenos Aires: Ediciones Godot.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

Piglia, Ricardo (1973). "Roberto Arlt: una crítica de la economía literaria". Los Libros, 29: 22-27. [https://ahira.com.ar/wp-content/uploads/2018/07/029.pdf] [Consultado el 24 de octubre de 2024]

Tynianov, Iuri (1992). "El hecho literario". En Volek, E. (Ed. y Trad.), *Antología del Formalismo Ruso y El Grupo de Bajtin. Volumen I. Polémica, historia y teoría literaria*. (pp. 205-225). Madrid: Fundamentos.